

SALVADOR MARTÍNEZ DE ALVA

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

AMÉRICA CENTRAL

CORREO AEREO

San José, C. R., feb. 23 de 1934.

Señor
Don Fernando Torreblanca,
Subsecretario de Relaciones Exteriores.
México, D. F.

Muy estimado y fino amigo:

El señor Suárez, que acaba de llegar de esa, me ha dicho que ha tenido ocasión de verlo y de hablarle y me ha dado gratas noticias de que se encuentra usted ya perfectamente bien de salud, cosa de la que mucho me alegro.

También me ha contado Suárez el interés personal de usted en el viaje de los hombres de negocios que pronto vendrán a Centroamérica (salvo, seguramente, que los asuntos de Nicaragua compliquen la situación de todos estos países); Suárez y yo creemos muy atinado su apoyo a la Excursión, --- pues de esa manera los hombres de negocios mexicanos, podrán darse cuenta por sus propios ojos, de las posibles relaciones comerciales con este país, y se dejarán en lo futuro de las vanas ilusiones que hasta ahora los han inspirado.

Fuera de la girpa que me tiene en cama, mi familia y yo estamos bien, aun cuando sumidos en la incertidumbre de nuestra propia situación, por lo que se refiere a la falta de noticias sobre el viaje del nuevo Ministro a San José. -- La prensa de hoy, por ejemplo, publica el recorte adjunto, y como desconozco los planes de esa Secretaría no sé que hacer: si prepararme para un viaje o si buscar casa, según que Padilla venga por unos días o traiga instrucciones de permanecer aquí.

Si no fuera mucho pedir, en consecuencia, le suplicaría muy encarecidamente que tuviera la bondad de telegrafiar o escribirme por aéreo, pues ya sea que permanezca en Costa Rica como Consejero o que tenga que abandonar el país, de todas maneras necesito tiempo para hacer los arreglos necesarios.

Me doy cuenta exacta de que en este momento, con la nueva Ley y los cambios que ella traerá indudablemente, deben estar muy ocupados en la Secretaría, pero de todas maneras me permito ocurrir a usted, porque fuera de mi comodi-

2

SALVADOR MARTÍNEZ DE ALVA

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

AMÉRICA CENTRAL

-2-

dad personal está la curiosidad de los funcionarios de este Gobierno, que con frecuencia se dirigen a mí, inútilmente, en solicitud de datos.

Mucho me complazco del acuerdo de la Secretaría, de pagar la cuenta de Purdy, así como del estudio que está haciendo de otras deudas pendientes, cuyo pago mucho interesa al buen nombre de México, y espero que dentro de poco esta Legación quedará libre de esos enojosos asuntos y, olvidadas todas las antiguas indiscreciones, podrá dedicarse de lleno a la labro de acercamiento que la Secretaría tiene emprendida.

Con mis respetos para su señora, con gusto me repito de usted afectísimo amigo atento y seguro servidor

Martínez de Alva

P.D. Mucho habré de agradecerle se sirva decirme como sigue don Arturo Elías, de quien sé que ha estado sumamente grave. Si tiene ocasión de verlo, le agradeceré cordialmente se sirva saludarlo de mi parte.

Vale.

Padilla Nervo salió para
Nueva York de donde
continuará para Costa Ri-
ca

WASHINGTON, 22. — Luis
Padilla Nervo salió hoy para
Nueva York, donde encontrará
al Embajador mexicano Gonzá-
lez Roa con el cual conferenciará,
siguiendo luego para Costa
Rica, donde va con el carácter
de Ministro Plenipotenciario de
México.

4

27 de febrero de 1934.

Señor Licenciado Don
Salvador Martínez de Alba,
Encargado de Negocios de México,
San José.
Costa Rica.

Muy estimado y fino amigo:

Tengo el gusto de referirme a su atenta carta fechada el 23 del actual en la que se sirve preguntarme si el próximo arribo a esa ciudad del Señor Licenciado Padilla Nervo influirá para que usted sea trasladado a otro país.

Me complace manifestarle que usted continuará colaborando con el nuevo Ministro con su mismo carácter de Consejero de esa Legación.

Aunque el estado de salud de Don Arturo Elías ha sido a veces delicado, afortunadamente no reviste gravedad; aprovecharé la primera oportunidad para hacerle presente los saludos que usted le envía por mi conducto.

Mucho le agradezco los informes que se sirve enviarme en su mencionada carta, así como las amables frases que me dedica con motivo del restablecimiento de mi salud.

Me es muy grato repetirme, su afectísimo atento amigo y servidor,

SALVADOR MARTÍNEZ DE ALVA
SAN JOSÉ DE COSTA RICA
AMÉRICA CENTRAL

San José., C. R. sepbre. 11 de 1934.

Sr. D. Fernando Torreblanca,
Subsecretario de Relaciones Exteriores.
México, D. F.

Muy estimado y fino amigo:

Después de un largo viaje llegué a San José, habiendo encontrado los asuntos de la Legación en perfecto orden y los asuntos domésticos en perfecto desorden.

He tenido mucho quehacer enterándome de lo que ocurrió en los últimos tres meses, y procurando despachar los asuntos que no eran precisamente de rutina de la Legación y que se habían acumulado. Además, ahora estoy preparando la recepción del 16 de septiembre, todo lo cual me ha quitado mucho tiempo y me ha impedido escribirle antes poniéndome a sus órdenes nuevamente en San José.

El señor González Rojas, que quedó como encargado de los archivos, desempeñó su cometido a mi completa satisfacción, y creo que lo menos que la Secretaría podría hacer en estas circunstancias, sería escribirle una carta dándose por enterada de sus servicios y agradeciéndolos; por mi parte, creo que el mejor agradecimiento a él y la mejor ayuda para mí y al servicio, consistiría en nombrarlo Escribiente.

Como le dije a usted, la enormidad del edificio me quita un tiempo que podría ser mejor aprovechado dedicándose al estudio de las cuestiones sociales de Costa Rica y al fomento de nuestras relaciones con esta República, y por éso vuelvo a molestarlo suplicándole que siga empeñándose en que se expida nombramiento al señor González Rojas, que ya conoce el movimiento de esta oficina y le ahorra a la Secretaría los viáticos correspondientes.

Créame usted que no pido nada excesivo. Todos mis antecesores han tenido Secretarios, Agregados y Escribientes que los ayuden. Yo estoy completamente solo y no creo trabajar menos o más bien que ellos.

SALVADOR MARTÍNEZ DE ALVA
SAN JOSÉ DE COSTA RICA
AMÉRICA CENTRAL

Sé que usted se da cuenta de la situación y que ha mostrado claros deseos de ayudarme; por lo tanto, esta carta no lleva el objeto de molestarlo, si no simplemente de recordarle la situación de esta oficina.

Con mis mejores deseos porque usted y la señora se encuentren bien, me es grato renovarle el testimonio de mi particular aprecio y estimación.

Martínez de Alva

25 de octubre de 1934.

Señor Licenciado Don
Salvador Martínez de Alba,
Encargado de Negocios de México,
San José. Costa Rica.

Muy estimado y fino amigo:

Intencionalmente había demorado contestar su atenta carta fechada el 11 de septiembre último hasta no darle informes concretos respecto al asunto a que ella se refiere.

Ahora tengo el gusto de participarle que, con fecha 16 del actual se extendió nombramiento de Escribiente de esa Legación al Señor González Rojas, noticia que espero le causará satisfacción, como a mí, por ver realizados sus deseos.

Tengo la seguridad de que contando usted con la ayuda de dicha persona, dispondrá de mayor tiempo para dedicarlo con el entusiasmo de siempre al programa que se ha trazado.

Agradezco a usted sus buenos deseos para mi esposa y para mí, los que retornamos a su apreciable señora y a su niña, lo saludo afectuosamente y me repito su atento amigo y servidor.

FERNANDO TORREBLANCA

LDM.

8

SALVADOR MARTÍNEZ DE ALVA

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

AMÉRICA CENTRAL

San José, C. R., noviembre 1º de 1934.

Sr. D. Fernando Torreblanca,
Subsecretario de Relaciones Exteriores.
México, D. F.

Muy estimado y fino amigo:

Tengo el gusto de acusar recibo de su amable carta de fecha 25 de octubre anterior, por la cual me comunica el nombramiento del señor González Rojas, y en el cual usted tuvo una parte muy directa.

Inútil será decir a usted que ésto me ha causado viva satisfacción, ya que con la colaboración del señor González Rojas, como usted acertadamente supone, contaré con más tiempo para las diversas actividades a que actualmente estoy dedicado.

Al expresar a usted mi profundo agradecimiento por sus amables gestiones en este asunto, y al rogarle me ponga a los pies de su señora, me es grato aprovechar esta ocasión para repetirme de usted como su afectísimo amigo y seguro servidor.

J. Martínez de Alva